

T.4. SEMANA CIENTÍFICA I.B. SANTA EULALIA.

Bajo la organización del Instituto de Bachillerato Santa Eulalia y la UNED, se celebró la Semana Científica del 25 al 29 de Marzo de 1985. Vino promovida por la escasa participación de los alumnos en las actividades prácticas y extraescolares cuyas causas podían ser la falta de motivación, la falta de continuidad de las actividades, la provisionalidad del profesorado y al falta de iniciativa e imaginación por parte de los alumnos para proponer actividades diferentes.

La Ciencia nos permite ofertar a los alumnos actividades muy gratificantes, divertidas y motivadoras. Promovidos por este ánimo, se propuso la realización de su "Semana Científica".

Se formó una Comisión mixta de profesores y alumnos, donde dieron rienda suelta a su imaginación llenando los pasillos con provocadores anuncios:

- Montajes audiovisuales y programas de ordenador.
- Trabajos didáctico-recreativos.
- Otros proyectos, entre ellos creación del Spectrum o de un "robot mascota".

Para mediados de marzo todos los trabajos de los diferentes grupos que presentaron su proyecto, estaban ya finalizados. Hubo casi 130 participantes activos.

En este caso no había ganadores, ni mejores ni peores, todos estaban invitados a un viaje a Lisboa por su participación en esta "Semana Científica"

Los motivos de participación de los alumnos fueron los siguientes:

- Prefieren el trabajo práctico a la teoría (36%)
- Trabajo en equipo (27%)
- La Ciencia es interesante (29%)
- La promesa del viaje (4%)
- Otras

Sobre la Semana Científica los alumnos opinaron, en su mayoría, que fue buena o excelente y que lo que más gustó fue la sala de informática.

Finalmente, un 94% de todo el alumnado del Instituto, opinó que debería repetirse esta experiencia en el siguiente curso.

Hay que tomarse en serio lo que hacen los alumnos y valorar su esfuerzo, que no nos parezca inútil el tiempo gastado por ellos y nosotros, así otras Semanas Científicas, teatros, conciertos o mesas redondas, continuarán. Y los Centros, los pasillo y las aulas dejarán de ser cárceles de tiza, rutina y papel.